

# Significaciones atribuidas por jóvenes universitarios chilenos al uso de redes sociales en el ejercicio de su vida amorosa

## Social networks use and significance in the romantic life of young Chilean university students

Marcela González Barrientos  
*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile*

(Rec.: marzo de 2017 — Acept.: mayo de 2017)

### Resumen

A partir del explosivo desarrollo de internet en Chile y el mundo, nuevas formas de lazo social y de producción de subjetividad se han desplegado a velocidad creciente las cuales se analizan en este artículo a partir de las relaciones amorosas. Con un enfoque fenomenológico de investigación, se realizó un análisis temático del contenido en cinco entrevistas en profundidad a jóvenes universitarios entre 19 y 22 años, para conocer las significaciones que atribuyen al uso de las redes sociales (Facebook, Whatsapp, etc.) en las distintas fases de una relación amorosa: inicio, mantención y ruptura. Los resultados de la investigación enfatizan la importancia central de internet en la cotidianeidad de la vivencia amorosa de los jóvenes universitarios chilenos. Junto con lo anterior, destaca la aparición de dos elementos significativos transversales a las distintas fases de una relación, como son la omnipresencia del otro y la vigilancia virtual de la pareja. Concluye la argumentación sobre cómo los resultados corresponden a manifestaciones contemporáneas caracterizadas por alimentar la insatisfacción permanente, y el estar "todo está permitido" que alienta a traspasar cualquier límite de la privacidad propia y ajena.

**Palabras clave:** internet, vigilancia virtual, amor, redes sociales, juventud.

### Abstract

Since the explosive development of the internet in Chile and the world, new forms of social bond and production of subjectivity have been deployed at increasing speed that this article analyzed from the love relationships. With a phenomenological research approach, a thematic analysis of the content was conducted in five in-depth interviews with university students between the ages of 19 and 22, in order to know the meanings they attribute to the use of social networks (Facebook, Whatsapp, etc.) in the different phases of a love relationship: initiation, maintenance and rupture. The results of the research emphasize the central importance of the Internet in the daily life of the loving experience of young Chilean university students. Along with the above, the research highlights the appearance of two significant elements transversal to the different phases of a relationship such as the omnipresence of the other and the virtual surveillance of the couple. The article concludes arguing about how the results correspond to contemporary manifestations characterized by nourishing the permanent dissatisfaction, and "all is allowed" that encourage to transfer any limits of the privacy of own and others.

**Keywords:** internet, surveillance, love, social networking sites, youth.

---

\* Correspondencia a: Marcela González Barrientos. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, El Bosque 1290, Viña del Mar, Valparaíso, Chile. E-mail: [marcela.gonzalez.b@pucv.cl](mailto:marcela.gonzalez.b@pucv.cl).

### Introducción

En los últimos años, los cambios exorbitantes producidos por la globalización de los mercados, la gran crisis de la vida social asociada y la masificación de la "era digital" (Castells, 1999) han dirigido la atención de las ciencias sociales y las humanidades en las nuevas formas de producción de subjetividad y las modalidades de vida social ligadas a estos cambios macroeconómicos. Sin duda, de uno u otro modo, todos participamos de esta nueva estructura social de la era de la información, llamada "sociedad red" (Castells, 1999) o "socialidad en red" (Wittel, 2001). Forma social paradigmática del capitalismo tardío y de la nueva economía cultural, donde las relaciones sociales no son de orden narrativo sino informativo, no están basadas en experiencias comunes, sino primariamente en un intercambio de datos y en "ponerse al día".

La "socialidad en red" se caracteriza por la individualización y arraigo profundo en la tecnología, donde los encuentros aunque fugaces y efímeros, son intensos (Wittel, 2001). Esta sociedad contemporánea estaría "compuesta por redes de producción, poder y experiencia, que construyen una cultura de la virtualidad en los flujos globales que trascienden el tiempo y el espacio" (Castells, 1999, p. 385). Así, la cultura de la "virtualidad real" (Castells, 1999) sustituye y/o aniquila las configuraciones espacio-temporales que en el pasado ayudaban a dotar de significado a los eventos de la cultura, por una fluidez espacial atemporal, donde:

(...) la propia realidad (es decir la existencia material/simbólica de la gente) está plenamente inmersa en un escenario de imágenes virtuales, en un mundo de representación, en el que los símbolos no son sólo metáforas, sino que constituyen la experiencia real" (Castells, 1999, p. 384).

Consecuentemente, asistimos hoy en día a transformaciones peculiares en los estilos de vida de los seres humanos, en todas sus formas de asociación incluyendo lo más íntimo de sus vivencias singulares. Esto aporta una cuota de interrogantes e incertidumbre crecientes (Cristóforis de, 2009) que encuentran un terreno fértil en el mundo virtual, impactando en el desarrollo y la mantención de las relaciones afectivas (Farrugia, 2013; Toma & Choi, 2015). Diversos autores han señalado cómo la tecnología está afectando los modos de amar y de enfrentar los conflictos, la manera de vivir la sexualidad, las expectativas de las parejas, la adecuación de roles al interior de ésta, la flexibilización de las relaciones, su longevidad y grado de compromiso, entre otros, provocando particulares tensiones en la vida amorosa (Cohen, Bowman & Borchert, 2014; Fox & Moreland, 2015; Fox, Osborn & Warber, 2014).

En este sentido, se ha estudiado cómo Facebook – la plataforma virtual más utilizada mundialmente – contribuye y proporciona un foro para las parejas en sus luchas discursivas relacionadas a las dialécticas de integración-separación, expresividad-privacidad, y de estabilidad-cambio, resultando ser los sitios de redes sociales verdaderos gatilladores del conflicto amoroso (Fox et al., 2014). Por una parte, internet se presta a la vivencia de la transitoriedad, de lo rápido. Opera desde una fluidez, no interrumpiendo la actividad del destinatario mientras que permite al mismo tiempo la prescindencia del cuerpo físico, de la imagen y/o de la voz. Posibilitando de esta forma un anonimato que genera mayor libertad y la percepción de menor riesgo, alentando así la posibilidad tanto de la vivencia de coqueteos sin consecuencias como la facilitación y establecimiento de nuevas ligazones afectivas y/o sexuales, independientemente que existan o no relaciones "oficiales" (Kholos & Childers, 2011; Lukacs, 2012; Muise, Christofides & Desmarais, 2014; Muscanell, Guadagno, Rice & Murphy, 2013; Strawhun, Adams & Huss, 2013).

Por otra parte, a nivel de la vida amorosa, internet parece producir una intensa "ilusión de proximidad" (De la Coleta, De la Coleta & Guimarães, 2008) o "falsa sensación de intimidad" (Muise, Christofides & Damaris, 2009) que resultaría excitante. Según Nitzburg y Farber (2013), es probable que debido a este factor los sitios de redes sociales virtuales pudieran fomentar la construcción de relaciones, permitiendo a sus usuarios sentirse menos solos y más conectados después de publicar. Finalmente, de acuerdo a las características de este estudio, resulta pertinente destacar una necesidad expresada desde otras investigaciones de corte cuantitativo (Adams, Lindsay & Rankin, 2014; Cohen et al., 2014), respecto a la necesidad de saber cómo las experiencias mediadas por internet "afectan la construcción de la confianza, el apoyo emocional, los límites y las relaciones saludables durante la adolescencia y en las relaciones futuras" (Adams et al., p. 24).

Siendo Chile un país velozmente tecnologizado – alcanza un nivel de penetración total de internet de 61,8 (en diciembre 2015) por cada 100 habitantes<sup>1</sup> - este estudio se cuestiona la influencia que los avances de la tecnología e internet están provocando en el mundo íntimo de las personas en nuestro país. En consecuencia, el objetivo del estudio fue comprender las significaciones atribuidas por jóvenes universitarios al uso de Facebook en su experiencia amorosa, profundizando en las tensiones, los problemas y los ajustes que la masificación de los soportes virtuales de la era digital están provocando en el inicio, la mantención y ruptura de las relaciones amorosas heterosexuales en la contemporaneidad.

Hasta ahora, el gran interés académico y científico suscitado por estos fenómenos se centra en

<sup>1</sup> Subsecretaría de Telecomunicaciones (Subtel), Chile, marzo, 2016. <http://www.subtel.gob.cl/estudios-y-estadisticas/internet/>

estudios de corte cuantitativo, involucrando amplias muestras de participantes con el objetivo de establecer generalizaciones que pretenden explicar lo que sucede a la mayor parte de la población. Sin embargo, descuidan describir y comprender la complejidad subjetiva desplegada por el fenómeno de la virtualidad inmersa en la relación amorosa, complejidad no exenta de tensiones y contradicciones que desde una aproximación subjetiva se permite develar.

### Método

El estudio se aboca a comprender y profundizar las significaciones atribuidas por jóvenes universitarios al uso de redes sociales (Facebook, Whatsapp) en su experiencia amorosa, a partir de la recogida y análisis sistemático de entrevistas abiertas así como de la revisión de literatura especializada en el tema. Desde una estrategia cualitativa de investigación, propia del método fenomenológico, el investigador debe comprenderse a sí mismo y al mundo como seres marcados por la incompletitud de su conocimiento. De este modo, "entra en el movimiento circular del otro como *ser en el tiempo* (ser histórico) y como *ser en permanente velamiento y desvelamiento*" (Souza Minayo de, 2010, p. 251). En efecto, desde la perspectiva fenomenológica, a la base del desarrollo de las estrategias cualitativas de investigación, "los fenómenos humanos solo pueden ser conocidos intersubjetivamente, o sea, por medio de una participación vívida del sujeto que se comprende en los fenómenos que busca comprender" (Souza Minayo de, 2010, p. 252).

De acuerdo al marco mencionado, como investigador se ha transitado desde la actitud natural, hasta la actitud desinteresada propia del investigador fenomenológico. Efectivamente, para alcanzar dicha "actitud fenomenológica", el investigador deberá abstenerse de la participación intencional en el modo de la practicidad (Osorio, 1999). Lo cual no significa ninguna ingenuidad respecto a la pretensión de dejar de tener intencionalidad respecto a lo investigado, sino pasar del modo activo/práctico al pasivo/reflexivo, ya que una investigación lo trata es que sea la reflexividad la que comande el actuar, precisamente en la modalidad –si se quiere, pasiva- del no actuar.

De acuerdo a Simons (2009), el presente estudio hace una interpretación colectiva del tema o la pregunta que motiva la investigación, considerando que -cumpliendo con los requisitos de selección- cada experiencia enriquecerá la comprensión del problema, siendo considerada y valorada en toda su singularidad. Ahora bien, como planteaba Gadamer (1975), para poder trabajar con las experiencias vividas por los participantes, ha sido necesario objetivarlas en forma de realidad pensada; vale decir, en forma de vivencias que constituyen la elaboración del sujeto sobre aquello que ha experimentado y que englobará su propia historicidad, es decir, los contextos espacio-temporales en que su vida singular y colectiva adquiere sentido. Al mismo tiempo, es necesario develar la responsabilidad del investigador en lo que

observa e intenta comprender ya que "(...) toda narrativa está irremediamente influenciada por la pregunta, por quién pregunta, cómo pregunta y por qué pregunta" (Souza Minayo de, 2010, p. 258). Así, el discurso se transforma en un acto intersubjetivo mediado por las habilidades de quien escucha y las posibilidades e intereses de quien narra, lo cual lo convierte en "una pieza única y un testimonio histórico del ser-en-el-tiempo" (Souza Minayo de, 2010, p. 258). Desde aquí, se valorarán "las múltiples perspectivas de los interesados, la observación en circunstancias que se producen de forma natural, y la interpretación en contexto" (Simons, 2009, pp. 21-22).

### Participantes

El estudio se llevó a cabo a través de la realización de entrevistas en profundidad (Valles, 2002) a jóvenes estudiantes universitarios que usaban internet como herramienta cotidiana en sus relaciones amorosas. Cabe destacar que los participantes entrevistados se encontrarían atravesando la etapa vital descrita como de "adultez emergente" (Arnett, 2000), cuyos desafíos giran en torno a la eventual concreción de aspectos fundamentales de la vida adulta, tanto en el plano amoroso, laboral, como respecto a las propias visiones de mundo. Se buscó así la homogenización de la muestra para poder centrarse en el tema a investigar y resaltar situaciones o procesos en un grupo social determinado.

Para determinar los participantes, se consideraron los factores propuestos por Hernández, Fernández y Baptista (2010) sobre la capacidad operativa de recolección y análisis, el entendimiento del fenómeno y la frecuencia y accesibilidad del fenómeno bajo análisis, utilizando finalmente un muestreo no probabilístico intencionado y de tipo voluntario o autoseleccionado, en que los participantes se seleccionan a sí mismos. Esto se llevó a cabo mediante una invitación realizada en aula por la profesora investigadora, mencionando el objetivo central del estudio y sin ofrecimiento de retributivo. Finalmente, se obtuvieron 5 participantes (de ambos sexos) que cumplieron con los siguientes criterios de inclusión: Uso habitual de Internet y haber experimentado al menos una relación amorosa con participación de los soportes virtuales.

**Tabla 1.** Participantes

Sexo/género	Con o sin pareja actual	Edad
Femenino	Con pareja	19
Femenino	Sin pareja	22
Masculino	Sin pareja	21
Masculino	Con pareja	20
Masculino	Con pareja	21

Fuente: Elaboración propia.

### Procedimiento

Tras el reclutamiento y consentimiento de los participantes, se procedió a la realización de la entrevista para su posterior análisis y obtención de

la información que dará cuerpo a la investigación. Estas entrevistas tuvieron una duración promedio de 52 minutos y se realizaron en el lugar elegido por el entrevistado, como su lugar de trabajo o dependencias de la universidad.

### Entrevista

Como técnica de producción de la información, se utilizó la entrevista en profundidad (Valles, 2002), dirigida a la comprensión de las perspectivas y percepciones que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Aun cuando la entrevista comenzó siendo abierta, el tema general eran las experiencias (y las significaciones asociadas) respecto al uso de (Facebook y whatsapp) en su vida amorosa. A medida que avanzaban las entrevistas, emergieron temáticas cuyo interés definió su inclusión en las entrevistas siguientes; estas temáticas fueron la manera en que lo erótico/sexual se ponía en juego en internet (Facebook y Whatsapp), cómo se manejaba la persona si aparecían elementos disruptivos en la relación (celos, desconfianza, amenaza de infidelidad), y, en general, las apreciaciones sobre los beneficios y perjuicios de las redes sociales hoy en día en el ámbito amoroso.

### Análisis

Al momento de analizar los datos, todas las entrevistas fueron transcritas íntegramente y analizadas posteriormente a través de un Análisis

temático, el cual se sitúa dentro del marco epistemológico de la fenomenología (Schutz, 1932, como se citó en Alvarado, Mielles & Tonon, 2012). Permitiendo así “identificar, organizar, analizar en detalle y reportar patrones o temas a partir de una cuidadosa lectura y re-lectura de la información recogida, para inferir resultados que propicien la adecuada comprensión/interpretación del fenómeno en estudio” (Braun & Clarke, 2006, como se citó en Alvarado et al., 2012, p. 217). En este caso, el acercamiento a las vivencias de los participantes y sus significaciones asociadas. Los relatos se fueron ordenando de acuerdo a la temática común que tocaban, conformándose los códigos y categorías vinculadas a los objetivos de la investigación, hasta llegar a su fase interpretativa, donde los resultados fueron comparados constantemente.

### Resultados

Como se ha mencionado, el interés de la investigación se dirigía a conocer las significaciones que participantes atribuían al uso de las redes sociales en las distintas fases de una relación amorosa, tanto en el inicio, la mantención y la eventual ruptura de sus relaciones de pareja. Junto a los conceptos que se ordenaban según el particular momento de la relación que se atravesaba, rápidamente surgieron otros fenómenos asociados a dos elementos centrales y transversales, a los que se decidió nombrar con las categorías de *omnipresencia del otro* y *vigilancia virtual*, todos los cuales se muestran en la tabla 2.

**Tabla 2.** Categorías y códigos de análisis de las entrevistas

Categoría	Código
Influencia de internet en las diversas fases de la relación	Inicio: Lo virtual como medio para estar con otros
	Mantención: lo virtual como medio para no estar con otros
	Ruptura: Del amor al odio en un click
Omnipresencia del otro	Anulación de la distancia física
	Difusión de límites
	Exposición y vulnerabilidad frente al otro
Vigilancia virtual	Celos, desconfianza
	Temor a la infidelidad
	Necesidad de control (“saber todo”)

Fuente: Elaboración propia.

### ***Influencia de internet en las fases de la relación***

Respecto a la influencia de Facebook en los distintos momentos de una relación, los participantes consideran que los usos de esta aplicación difieren respecto al momento de la relación que se atraviesa.

#### ***Inicio: Lo virtual como medio para estar con otro***

Los participantes ponen de relieve el soporte fundamental que es hoy internet para las relaciones que comienzan, en especial la aplicación Facebook y Whatsapp, la facilitación del medio virtual para demostrar el propio interés y/o corresponder a un interés del otro, sin quedar en evidencia de manera

tan amenazante, con menor riesgo de exposición del propio deseo o con mayor resguardo narcisista.

En referencia a las relaciones a distancia, internet juega un rol fundamental que permite no sólo iniciar relaciones de este tipo sino mantener aquellas que por motivos familiares, académicos u otros, se ven interrumpidas por la necesidad de ausentarse del territorio compartido.

Otro aspecto interesante resulta la clase de soporte virtual que se usa dependiendo del tipo de relación que se mantiene:

“Yo lo veo así, tengo personas con las que tengo mucha cercanía, de hecho como que todos los que tengo en WhatsApp los conozco, y hay gente de Facebook que no he visto nunca, que no sé cómo las tengo de Amigos. Entonces relevo a WhatsApp como a una categoría como de relación privada, o sea personas muy cercanas” (Hc/p21)

Por otro lado, la masiva incorporación de los soportes virtuales a la vida cotidiana, no conlleva necesariamente su aceptación como medio ligado al conocimiento de nuevas personas por internet; sin embargo, llama la atención que incluso en los casos donde hay una negativa a conocer personas por internet, tampoco está exento de contradicciones, filtrándose experiencias donde sí hubo acercamientos.

En el inicio de la relación, Facebook resulta un medio privilegiado para revisar fotos de la persona elegida sin ser visto, con miras a afianzar la elección o desecharla. De este modo, cuando hay una incorporación a la red social, surge también la idea de estar “dentro del mundo del otro”, como si estando fuera de esta red, no se existiera para el otro. Estar abierto al mundo del otro, también va variando de acuerdo a la edad:

“Yo cuando era más chica aceptaba a cualquiera que me agregara, pero ahora no tanto, tengo el Facebook como más personalizado, entonces quien me agrega es porque lo conozco, o yo lo agrego en realidad, pero ya no acepto a cualquier desconocido, porque se han visto en la televisión tantos casos peligrosos de gente que agrega niñas...” (Mc/p19)

De acuerdo a los entrevistados, Internet (Facebook y Whatsapp) Facebook parece haber traído ciertos problemas ligados a las relaciones amorosas, de los que los mismos participantes están muy conscientes. Destacan entre ellos, los celos, la desconfianza, el impulso a vigilar. Sin embargo, la decisión de cerrar y salirse de la plataforma entraña muchas otras dificultades, no sólo ligadas a la entretención sino también al mundo académico, que dan cuenta de la magnitud de la incorporación de los soportes virtuales al estilo de vida actual.

Respecto a la comunicación por internet versus el encuentro frente a frente, la predilección de algunos entrevistados por los medios virtuales parece tener relación con la facilitación de una desinhibición dada

por la ausencia del cuerpo en la escena. Esto resulta en una situación que algunos no viven con mucha tranquilidad, por considerar que no es posible o aceptable que virtualmente haya más confianza que presencialmente.

Posiblemente debido a lo anterior, la experiencia de lo virtual facilita esa ilusión de proximidad, que genera una vivencia de gran intensidad en los usuarios. Tal ilusión de proximidad, tiende a desmoronarse frente a la presencia corporal, generando la vivencia de extrañeza, lo conocido-desconocido de sí mismo y del otro:

“El viernes teníamos la clase juntos, y el viernes recién nos vimos, (...) no era un completo desconocido, no era alguien conocido... Era raro porque esto es raro, viejo, los dispositivos cambiaron todo y de verdad lo hicieron, emm... Y mantuvimos esa relación y es un amor raro” (Hs/p21)

Lo anterior permite poner de relieve también la idealización subyacente a los soportes virtuales:

“Todos tenemos defectos y eso no va incluido dentro del perfil de usuario. Entonces de repente uno encuentra la chica o la mujer que a uno le puede gustar, después se conocen, después de un tiempo se da cuenta de que no tienen nada de compatible, así como puede ser al revés, que en la red social puede que no la tome en cuenta, la conoce después en la realidad y te das cuenta que era mucho más allá de lo que mostró en la red social” (Hc/p20).

En este sentido, si bien lo virtual forma parte de la realidad de los participantes, adquiriendo en bastantes ocasiones una presencia más relevante que la realidad no virtual; no es menos cierto que el paso de lo virtual a lo real, se presenta pleno de discordancias, incomodidades y dificultades en la vivencia de la cotidianidad. Tales discordancias son vividas por los distintos entrevistados con pesadumbre o con humor, señalando su propia hipocresía por el contraste entre la desinhibición virtual y el comportamiento inhibido en cuerpo presente.

#### **Mantención: lo virtual para no estar con otros**

Respecto al transcurso de la relación, surge la importancia de la presencia “cara a cara”, la presencia corporal. Es decir, los entrevistados ubican lo virtual en esta etapa más bien en la esfera de lo “no deseado” para la relación, enfatizando como un problema la idealización que lo virtual permite al desconocer las imperfecciones del otro, problema que al momento de establecer una relación en su materialidad y cotidianeidad se hace más patente. En efecto, la vida cotidiana, permite la emergencia de otros problemas que la situación de virtualidad dejaba velados:

“Cuando ya tuvimos que convivir, (...) como que nos dimos cuenta que en verdad no nos conocíamos tanto, porque no conocíamos los gustos, no sé si los gustos, pero no conocíamos

como la forma de vivir del otro realmente, cómo el otro se levantaba en la mañana, cómo el otro se quejaba el uno del otro, si el otro levantaba el plato de una forma..." (Ms/p22).

El contacto virtual permitiría una "facilidad" relacional que luego la realidad no acompañaría. Se enfatiza entonces lo ilusorio del conocimiento previo que se tenía de la pareja y surge también la dimensión de lo ilusorio asociado al control que se cree tener frente al otro, ya que nadie sabe a ciencia cierta lo que hace el otro luego de despedirse por internet. Lo virtual en ningún caso reemplaza a la seguridad que da la presencia física del otro. No obstante lo anterior, la vivencia del amor generado por las redes virtuales no parece dejar nada que desear respecto a los amores "reales". Los participantes refieren haberse enamorado y haber experimentado relaciones amorosas con toda la intensidad de las relaciones reales.

Otro tema que sale a relucir es la ambigüedad contextual y emocional que las redes sociales exacerbaban, poniendo el acento en la fragilidad y transitoriedad que tendrían las relaciones que crecen a este alero:

"(...) El problema es que sacan conclusiones a partir de muy pocas evidencias, entonces eso como que debilita mucho más la relación humana, y son relaciones humanas que ya por si están creadas en la red social entonces de por si son más débiles entonces las relaciones humanas se rompen al tiro, con la misma facilidad con la que se crean." (Hc/p20).

#### **Ruptura: eliminación/bloqueo. Del amor al odio en un "clic"**

Resulta pertinente describir la dinámica de ruptura y lo que ocurre post término, pues hoy en día las personas se "bloquean" o "eliminan" de las mutuas redes, haciendo de estos actos también transmisión de mensajes respecto a la situación relacional. Lo anterior ocurre por cuanto "eliminar" implica expulsara alguien momentáneamente del círculo de amigos, mientras que "bloquear" impide que el otro pueda volver a ser amigo, por lo cual son señales distintas que el implicado/a debe dar por entendido.

No siempre las rupturas se mantienen en el tiempo, y muchas veces se produce una oportunidad de recomenzar la relación:

"Depende de las dos personas, influye que la otra persona tenga ganas de re-establecer una conversación y una relación y que uno también tenga ganas (...) porque si uno no quiere hablar nunca más con alguien, lo va a eliminar y no le va a hablar más por, así de tajante" (Mc/p19).

Aun cuando los modos de reacción frente a las rupturas son muy variados, parece que las redes sociales permiten evidenciar descarnadamente la radicalidad del fin de una relación:

"Ella me dijo ok, que cuando ella terminaba con alguien odiaba a esa persona, y yo no lo puedo entender, porque yo no soy así, yo no odio a las personas, entonces le dije ok y me eliminó de Facebook" (Hs/p21).

#### **Omnipresencia del otro**

El uso de las redes sociales da cuenta de un fenómeno de inmediatez que podríamos incluso llamar de "omnipresencia" del otro, cuestión que aparece ligada a diversos factores que afectan la vida relacional actual.

#### **Anulación de la distancia física (paliativo a la soledad)**

Como los relatos de los participantes ilustran, el uso de redes sociales alimenta la percepción de una presencia virtual permanente del otro que al mismo tiempo que favorece la exigencia de una disponibilidad irrestricta e incondicional, anula la distancia física generando una percepción de menor soledad:

"(...) La conocí a las diez de la noche, compartíamos una clase, pero yo nunca me fijé en ella, ella sí se fijó en mí, y me escribió un día (...) y empezamos a conversar, y conversamos desde las nueve de la noche hasta las cinco de la mañana, yo creo que ni dormimos..." (Hs/p21).

La contracara de la disminución de la soledad, resulta ser el acrecentamiento de la desconfianza en el otro:

"Estamos como comunicados todo el día, ya no hay lugar en el que uno pueda zafar de contestar estos teléfonos, que te dice cuando la persona se conectó, que te dice cuando la persona leyó tu mensaje, si le llega o si no le llegó, y los celos se acrecientan mucho más" (M, s/p, 22).

#### **Difusión de límites /dificultades de la privacidad**

Ligado a esta situación, podemos percibir una alta difusión de los límites personales, lo que se evidencia en las dificultades para exigir o defender la propia privacidad, así como también en aceptarla como una necesidad subjetiva del otro, sin sospechar inmediatamente que hay algo escondido. Del mismo modo, la falta de límites impone una publicidad a la propia vida que no se ve como un objetivo deseable por los entrevistados, considerando que hay un exhibicionismo desmedido de lo que debería ser privado de una relación amorosa. Debido a la desconfianza que generan las redes y a la necesidad de control sobre el otro, la costumbre de compartir las claves de acceso a Facebook comienza a situarse como una especie de "prueba de amor". Tal comportamiento genera cuestionamientos en los mismos usuarios; o bien, cuestionamientos posteriores a rupturas y segundas oportunidades, donde hay un intento de enmendar errores a partir de la entrega de las claves como la muestra de un compromiso que resguardaría una cierta garantía de fidelidad. Lo anterior pone en juego la transparencia total que tendría que tener

una relación, ya que algunos defienden la idea de la necesidad de esa transparencia, con el “no tengo nada que esconder”, lo que se contrapone a la necesidad de “los espacios personales de la propia intimidad”.

### **Exposición y vulnerabilidad frente al otro**

Por otra parte, el uso de redes virtuales genera en los entrevistados la sensación de vulnerabilidad ligada a la exposición de contenidos íntimos que en cualquier momento pueden convertirse en una pesadilla al ser hackeados. El hecho de que *todo queda ahí* exagera más esa sensación por la permanencia de lo registrado en las redes sociales: “El problema no es que no exista, o sea que exista ahora y antes no, si no que ahora todo queda registrado, está todo muy registrado y todos lo pueden ver” (Hc/p20). De este modo, la percepción del uso alevoso y premeditado del material íntimo está presente en los entrevistados. Por lo tanto, la venganza del final es una posibilidad que los entrevistados mantienen presente como amenaza. Como consecuencia, no falta quienes recurren a una solución pragmática, negándose a tomar ninguna foto comprometedoras que pudiera ser utilizada en un futuro en su contra.

### **Vigilancia virtual**

De todo lo anterior, se desprende el fenómeno de la vigilancia a través de los medios virtuales. Fenómeno cuya recurrencia ha permeado las relaciones amorosas contemporáneas y que podemos caracterizar por una extrema sensibilidad frente a las actividades virtuales de la pareja o expareja, expresada en una suerte de compulsión o empuje irrefrenable a la vigilancia y espionaje del otro y sus contactos, a la indagación, a la búsqueda de indicios de falta en el otro, de su culpabilidad.

### **Celos, desconfianza**

El problema de los celos se sitúa como un permanente “invitado de piedra” de este mundo virtual, transitorio y efímero, amplificando una percepción de riesgo siempre presente, de un reenvío siempre posible. En consecuencia cabe preguntarse por la facilitación que provoca internet de la aparición de estos elementos disfóricos, tales como desconfianzas, inseguridades y celos, que quizás anteriormente eran más fáciles de gestionar, controlar, o derechamente, esconder:

“Ahora él no tiene mi contraseña de Facebook ni yo la de él, pero antes sí. Entonces yo me metí a su Facebook porque yo tenía mis dudas, sospechas, porque uno siempre sospecha po, tampoco es tonta, entonces me metí y pillé unas conversaciones que no me habían gustado mucho” (M, c/p, 19).

Así, internet es visto como un amigo/enemigo, pues permite enterarse de cosas que están fuera del propio alcance con la pareja u otro deseado (a), pero al costo de enterarse de lo que nunca se querría haber sabido, especialmente en relación al “tercero (a)” concebido como amenazante. De este modo, los

entrevistados designan a las redes virtuales como responsables del aumento de los comportamientos celosos, tanto por la exhibición de imágenes descontextualizadas, de las que se cree en primera instancia que son actuales, como por las “alertas personales” que se encienden frente a comportamientos característicos del “intruso/a” en la red: “Si ni siquiera yo comento todas tus fotos, por qué la otra persona está haciéndolo, y con qué fin, o escribir siempre en el muro de Facebook, publicarle cosas” (Mc/p19).

Los participantes presentan gran concordancia respecto de los aspectos negativos de internet, considerando que se presta para sembrar dudas y celos sobre hacia quién se dirige el deseo de la propia pareja cuando no está con uno, vale decir cuando está en su mundo virtual, con quién conversa, a quién le comenta fotos, cuándo pone *likes*, etc. En los entrevistados surgen también las contradicciones entre las autopercepciones y lo que sus relatos permiten colegir, ya que de las declaraciones sobre la ausencia de celos se pasa a declarar que había un sentimiento de devaluación o desconfianza ligado a la actividad de la pareja por internet.

### **Temor a la infidelidad**

Directamente ligado a los celos y la desconfianza está el temor a la infidelidad. La infidelidad subyace como la mayor amenaza que se cierne sobre las relaciones, lo que estaría facilitado por Internet:

“Es que lo virtual lleva a lo personal, porque dudo que una persona que esté siendo infiel solamente se quede con lo virtual, lo más común es que pase a otro tema, a juntarse con la otra persona, entablar una relación entre comillas” (Mc/p19).

Sin embargo, la percepción de lo que se considera infidelidad no queda del todo definida, pudiendo variar entre sujetos y/o entre los sexos. Algunos establecen una suerte de escala de infidelidad para evaluar su comportamiento o el de su pareja:

“Primero como coquetear con otra persona, que lo encuentro como que es el paso inicial de infidelidad, después está como salir con la otra persona y verse constantemente, y pasar a otro tema, como pinchar como dijimos antes, y después (risas) como el paso de tener relaciones con otra persona, sexualmente, ese es como el último paso de la infidelidad y yo creo que el más grave” (Mc/p19).

Lo anterior no quita que pueda confiarse en la relación como un acto de compromiso que supera el temor a la infidelidad: “Y fui fiel por dos años. No estuve con nadie y yo confío que ella tampoco estuvo con nadie, y cuando estaba acá trabajamos esas inseguridades y ambos confiamos hartito en el otro, superando esos miedos” (Hs/p21).

### **Necesidad de controlar o “saber todo” del otro**

A pesar de considerar que la relación amorosa necesita de una confianza mínima en el otro, los

entrevistados asumen el uso de internet como medio óptimo para vigilar el comportamiento de la pareja, y a través de esto, la solidez de la relación, sin cuestionarse la práctica de la vigilancia en sí misma, como una suerte de “todo está permitido” que alienta a traspasar los límites de la privacidad propia y ajena. Al permitir que las personas se entrometan en la vida privada de otras al instante y desde cualquier lugar, incluso sin su conocimiento y/o consentimiento, internet favorece esta percepción de impunidad respecto a los comportamientos frente a una pantalla.

Finalmente, algunos entrevistados relatan cómo a partir del uso de Facebook comienza a alimentarse una duda sobre la importancia del tercero amenazante que exige ser aplacada. Así, se hace presente el riesgo que implica el uso de las redes sociales en el ámbito amoroso: “Más que al engaño consumado, puede llevar a muchos malentendidos, demasiados malentendidos. Entonces son un arma de doble filo las redes sociales, en especial Facebook” (Hc/p21).

### Discusión y conclusiones

Frente al gran interés científico y académico que se ha desplegado en torno a las problemáticas del mundo relacional en la era digital, la gran mayoría de las investigaciones se vuelcan a encontrar respuestas desde la dimensión cuantitativa de la investigación. El presente estudio se ha centrado en abordar esta problemática desde el ámbito cualitativo con una pequeña muestra de participantes que no pretende ser representativa en términos estadísticos pero sí adecuada para ahondar en la comprensión del fenómeno en estudio. La investigación cualitativa se presta a cabalidad para describir y comprender la complejidad subjetiva desplegada por el fenómeno de la virtualidad inmersa en la relación amorosa, complejidad que como señalábamos, no está exenta de tensiones y contradicciones.

Sin embargo, una muestra de participantes homogénea y pequeña, de sólo cinco jóvenes, limita la comprensión del fenómeno a un contexto muy específico. Por otro lado, los participantes, universitarios de ambos sexos con edades de entre los 19 y 22 años, si bien -por etapa del desarrollo- compartirían la pertenencia a lo que podría definirse como “adultez emergente”, el contexto sociocultural nacional evidencia más bien un tránsito hacia una autonomía aun incipiente. De esta forma, la planificación de la vida futura –tanto amorosa como profesional- confluye con una realidad de dependencia económica y muchas veces, también emocional, con respecto a los padres. Situación que señala para la mayoría de los participantes, un estado de ambivalencia hacia el ideal de autonomía que si bien, ha comenzado, se percibe aún lejano en su cumplimiento. En consecuencia, resulta pertinente abordar la dimensión amorosa influenciada por las nuevas tecnologías respecto a la vivencia de los celos y la vigilancia virtual, tal como es vivida por sujetos de ambos sexos y de diferentes rangos etarios.

La investigación realizada muestra las significaciones atribuidas por los participantes al uso de internet en las distintas fases de una relación amorosa. Encontramos dos fenómenos transversales a dichas fases, como son la omnipresencia del otro y la vigilancia virtual. Presentándose este último, como un comportamiento recurrente orientado a garantizar la permanencia de la relación. Las entrevistas abiertas realizadas nos señalan el alto nivel de conexión que promete internet en la era digital. Se genera la vivencia de un fenómeno que hemos llamado de *omnipresencia del otro*, marcada por tres elementos recurrentes en los entrevistados. Estos son: la anulación de la distancia física con el otro que la virtualidad permite, generando la percepción de una presencia permanente; la difusión de los límites propios de la privacidad, y la consecuente dificultad en mantener espacios de privacidad e incluso de considerarlos válidos; y, en tercer lugar, el sentimiento de exposición y consecuente vulnerabilidad frente al otro, debido a la posesión de fotos o conversaciones que reflejan la intimidad compartida y que constituyen una amenaza permanente una vez que la relación se termina.

Además, el mundo virtual ofrece la posibilidad de impunidad e invisibilidad para el observador. Esto puede haber favorecido el desarrollo del fenómeno de la *vigilancia virtual*, comportamiento recurrente y compulsivo que opera como respuesta a la emergencia de los celos y desconfianza referidas al otro deseado, como respuesta a la amenaza o temor de una infidelidad posible así como a la necesidad de controlar al otro y saber todo de éste. Este último, enlaza también con la experiencia de omnipresencia mencionada. Distintos nombres recibe este fenómeno en la literatura especializada del último tiempo, desde la *intrusión relacional obsesiva* (Chaulk & Jones, 2011), la *vigilancia electrónica interpersonal* (Tokunaga, 2011), hasta el *creeping* (Muisse et al., 2014). Consideramos que *vigilancia virtual* es un concepto más simple y autoexplicativo para el fenómeno en cuestión.

Los fenómenos encontrados en el discurso de los entrevistados más la investigación bibliográfica realizada, permiten situar los resultados como expresión propia de una sociedad de hiperconsumo (Lipovetsky, 2006) o “hipermodernidad” (Recalcati, 2010). En la cual, el sujeto pareciera haberse librado de los ideales coercitivos de antaño, pero al costo de quedar arrojado a cierta compulsión irrefrenable y vana, la repetición de un goce desbordado (Recalcati, 2007, 2010), que si bien le provoca satisfacción inmediata, resulta efímera y despojada de un sentido que lo involucre o comprometa subjetivamente. Igualmente, fenómenos resultantes parecen dar cuenta del papel de lo amoroso bajo el funcionamiento hedonístico de la época que resulta fortalecido por el discurso capitalista imperante de renovar una y otra vez con objetos de consumo la perenne insatisfacción de los sujetos con su existencia y relaciones. La pregunta es si en internet las personas “consumen” relaciones amorosas, esperando continuamente en línea la aparición de un mejor “match”, que permita olvidarse por un tiempo

del malestar propio o división subjetiva ligados a la originaria inermidad frente a la vida.

Por último, destacar una de las paradojas más evidentes de internet, la “doble cara” de la promesa de conectividad total. Esta favorece un importante distanciamiento de la intimidad presente, al tiempo que la realidad “virtual” parece más importante y urgente que la realidad “real”, dificultando que las personas toleren estar desconectadas de internet. De este modo, cabe preguntarse si la tecnología virtual se instala como un “tercero” en las relaciones, presente constantemente y que, al contrario del respectivo miembro de la pareja, sin demandar nada o conllevar exigencia alguna, puede detonar comportamientos paranoides e instalar la destructividad de los celos.

Ciertamente, el discurso amoroso de cada época, despliega su saber y poder sobre los sujetos, administrando el ámbito de lo privado en su variante más radical, la intimidad, que ordena -en su doble acepción- a los sujetos y los modos en que éstos se dispondrán a vivir lo amoroso. Particularmente, en esta época dominada por el discurso capitalista y su empuje a gozar de los objetos en un consumo individualista irrefrenable y atomizado, vemos cómo las nuevas tecnologías apoyan una fijación al imperio de las imágenes que nos presentan al otro – y nos permiten presentarnos frente al otro- en una ficción de completitud ligada a nuestros ideales y a sus respectivas mascaradas, que esconde sin embargo con decisión los defectos, las inseguridades, en un intento desesperado de dominación yoico que parece ostentar en las imágenes el triunfo de velar la falta.

### Referencias

- Adams, H., Lindsay, M. & Rankin, L. (2014). “She Posted It on Facebook”: Mexican American Adolescents’ Experiences With Technology and Romantic Relationship Conflict. *Journal of Adolescent Research*, 30(4), 1-27. doi:10.1177/0743558414565236
- Alvarado, S., Mielles, M. & Tonon, G. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, 1(74), 195-225. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n74/n74a10.pdf>
- Arnett, J. (2000). Emerging Adulthood: A Theory of Development From the Late Teens Through the Twenties. *Revista American Psychologist*, 55(5), 469-480. doi:10.1037//0003-066X.55.5.469
- Castells, M. (1999). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. México: Siglo XXI.
- Chaulk, K. & Jones, T. (2011). Online obsessive relational intrusion: further concerns about Facebook. *Journal of Family Violence*, 26, 245-54. doi:10.1007/s10896-011-9360-x
- Cohen, E., Bowman, N. & Borchert, K. (2014). Private flirts, public friends: Understanding romantic jealousy responses to an ambiguous social network site message as a function of message access exclusivity. *Computers in Human Behavior* 35, 535-541. doi:10.1016/j.chb.2014.02.050
- Cristóforis de, O. (2009). *Amores y parejas en el siglo XXI*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Dela Coleta, A., Dela Coleta, M. & Guimarães, J. (2008). O amor pode ser virtual? O relacionamento amoroso pela Internet. *Psicologia em Estudo*, 13(2), 277-285. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pe/v13n2/a10v13n2>
- Farrugia, R. (2013). *Facebook and Relationships: A Study of How Social Media Use is Affecting Long-Term Relationships* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://scholarworks.rit.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1033&context=theses>
- Fox, J. & Moreland, J. (2015). The dark side of social networking sites: An exploration of the relational and psychological stressors associated with Facebook use and affordances. *Computers in Human Behavior*, 45, 168-176. doi:10.1016/j.chb.2014.11.083
- Fox, J., Osborn, J. & Warber, K. (2014). Relational dialectics and social networking sites: The role of Facebook in romantic relationship escalation, maintenance, conflict, and dissolution. *Computers in Human Behavior*, 35, 527-534. doi:10.1016/j.chb.2014.02.031
- Gadamer, H. (1975). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (5a ed.). México: McGraw-Hill.
- Kholos, D. & Childers, C. (2011). “Let my fingers do the talking”: sexting and infidelity in cyberspace. *Sexuality & Culture*, 15, 217-239. doi:10.1007/s12119-011-9091-4.
- Lipovetsky, G. (2006). *Una felicità paradossale*. Milano: Raffaello Cortina Editore.
- Lukacs, V. (2012). *It's complicated: Romantic Breakups and their Aftermath on Facebook* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://ir.lib.uwo.ca/etd/645/>
- Muise, A., Christofides, E. & Desmarais, S. (2009). More information than you ever wanted: Does Facebook bring out the green-eyed monster of jealousy? *CyberPsychology & Behavior*, 12(4), 441-444. doi:10.1089/cpb.2008.0263
- Muise, A., Christofides, E. & Desmarais, S. (2014). “Creeping” or just information seeking? Gender differences in partner monitoring in response to jealousy on Facebook. *Journal of the International Association for Relationship Research*, 21, 35-50. doi:10.1111/pere.12014
- Muscanell, N., Guadagno, R., Rice, L. & Murphy, S. (2013). Don't it Make My Brown Eyes Green? An Analysis of Facebook Use and Romantic Jealousy. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 16(4), 1-6. doi:10.1089/cyber.2012.0411
- Nitzburg, G. & Farber, B. (2013). Putting Up Emotional (Facebook) Walls? Attachment Status and

- Emerging Adults' Experiences of Social Networking Sites. *Journal of Clinical Psychology: In session*, 69(11), 1183-1190. doi:10.1002/jclp.22045
- Osorio, F. (1999). El científico social entre la actitud natural y la actitud fenomenológica. *Cinta moebio*, 5, 119-128. Recuperado de <http://www.cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/26448/27741>
- Recalcati, M. (2007). *Lo psicoanalista e la città. L'inconscio e il discorso del capitalista*. Roma: Manifestolibri.
- Recalcati, M. (2010). *L'uomo senza inconscio. Figure della nuova clinica psicoanalitica*. Milano: Raffaello Cortina Editore.
- Simons, H. (2009). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid: Morata.
- Strawhun, J., Adams, N. & Huss, M. (2013). The Assessment of Cyberstalking: An Expanded Examination Including Social Networking, Attachment, Jealousy, and Anger in Relation to Violence and Abuse. *Violence and Victims*, 28(4), 715-730. doi:10.1891/0886-6708.11-00145
- Souza Minayo de, M. (2010). Los conceptos estructurantes de la investigación cualitativa. *Salud colectiva*, 6(3), 251-261. Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-82652010000300002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652010000300002&lng=es&tlng=es)
- Tokunaga, R. (2011). Social networking site or social surveillance site? Understanding the use of interpersonal electronic surveillance in romantic relationships. *Computers in Human Behavior*, 27(2), 705-713. doi:10.1016/j.chb.2010.08.014
- Toma, C. & Choi, M. (2015). The Couple Who Facebooks Together, Stays Together: Facebook Self-Presentation and Relationship Longevity Among College-Aged Dating Couples. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18(7), 367-372. doi:10.1089/cyber.2015.0060
- Valles, M. (2002). *Cuadernos Metodológicos: Entrevistas cualitativas*. Madrid: CIS.
- Wittel, A. (2001). Towarda Network Sociality. *Theory, Culture & Society*, 18(6), 51-76. doi:10.1177/026327601018006003